

La puerta cerrada

Herminio Otero – Revista Misión Joven

El origen: Este dibujo de Francisco Solé ilustraba en el diario español «El País» (8.11.99) un informe sobre la falta de presupuesto para ofrecer las diversas ramas de Bachillerato (Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencias de la Naturaleza y de la Salud, Tecnología y Artes): no hay ni instalaciones ni profesores preparados y se intenta sustituir con optativas en lo que se llama bachilleratos improvisados. El resultado es que los centros se ven abocados a no elegir las especialidades en función de las peticiones de los alumnos, **sino que los estudiantes se acaban adaptando a peticiones de los centros.**

Al margen de ese origen, se puede ampliar el simbolismo de la imagen y aplicarla a diversas realidades y sentidos, como se señala al final.

A. La imagen

1. Centrarse en la imagen globalmente: ¿Qué nos sugiere? ¿Qué situaciones nos recuerda?
2. Desarrollar: ¿Qué pasa ahí? ¿Por qué?
3. Buscar las causas: ¿Cómo se ha llegado a esa situación?
4. Buscar las soluciones: ¿Que se podría hacer? Concretar los pasos. ¿Qué estamos dispuestos a hacer? Indicar cómo, con quién y con qué.

B. Los personajes

1. Centrarse en los personajes y hablar de ellos. Podemos comenzar por el adulto:
 - ¿Qué pasa con el adulto? ¿Qué hace?
 - ¿Cuál es su actitud? ¿Por qué?
 - ¿A quién o a qué podría representar?
2. Centrarse también en los otros cuatro:
 - Van de espaldas y no se les ve el rostro, pero parecen jóvenes: ¿Qué podrían ser? ¿Quiénes podrían ser?
 - No sabemos si caminan o están quietos. ¿Qué hacen? ¿Hacia dónde van?
 - No dan la cara. Porque podrían volverse, por ejemplo, y emprender otro camino... ¿Por qué no lo hacen?
 - Van en masa: adonde van los demás y como los demás. ¿Cuándo y por qué nos sucede eso?
3. Hablar desde los personajes
 - Poner voz al adulto: ¿Qué dice? ¿En nombre de quién?
 - Poner voz a los jóvenes: ¿Qué piensan? ¿Que podrían decir?

C. La puerta

1. La puerta está abierta, pero el paso cerrado. Dar nombre a esa puerta: ¿Que podría representar?
2. ¿Es una puerta de entrada o de salida? En ambos casos: ¿Hacia dónde?
3. La puerta está tapiada a conciencia. ¿Quién lo ha hecho? ¿Por qué?

4. ¿Y ahora que va a pasar? De otra forma: ¿Hacemos algo para que eso no sea así?

D. Los ladrillos

1. Parece que tapiaron desde la otra parte, pues las terminaciones no están bien terminados. ¿Quién y con qué intereses?
2. Buscar las causas de esa realidad: poner un nombre a cada ladrillo.
3. Buscar las soluciones: sustituir los nombres anteriores por actitudes y realidades que aporten luz, solución y sentido...

E. La realidad

El proceso que hemos señalado se puede llevar a cabo centrándose en diversas realidades: jóvenes, educación, futuro, esperanza, relación adultos-jóvenes, estudios, mundo laboral, primer empleo, desocupación, religión, inmigrantes, iglesia, diversión, globalización, política...

Elegir alguna de esas realidades y centrarse en ella según el esquema que hemos dado más arriba. ¿Qué conclusiones sacamos?

